

LA MACETA DE PENSAMIENTOS

Yo vi cruzar tu calle al pálido poeta,
fijó los tristes ojos con pena en tu balcón,
en él de pensamientos artística maceta
miró, donde una planta espléndida vegeta
de múltiples colores que llaman la atención.

Lo vi con paso incierto, con aire pensativo;
llevaba en el semblante la huella del pesar;
pesar de esos que nunca encuentran lenitivo,
que salen á la cara, del alma espejo vivo,
de tal modo que á nadie se pueden ocultar.

Sútil aire la planta de flores oreaba,
un beso recibían del lumínar del sol
que en el confin lejano su disco declinaba
y al mundo su postrera caricia le enviaba
envuelta en los matices del último arrebol.

Miró los pensamientos el pálido poeta
sintiendo que la angustia le ahogaba el corazón;
su paso resistía mirando la maceta
como si el alma toda tuviera allí sujeta
unida por influjo de mágica atracción.

Yo sé la triste historia que guarda la maceta;
yo sé porqué aquel día pudieron observar
del bardo la mirada al tiesto aquel sujeta;
conozco los pesares del pálido poeta
que duerme ya en el sueño del nunca despertar.

Te amó con alma loca, corrió vuestra existencia
unida por guirnalda que entrelazó el amor;
llegando al paroxismo la pasional demencia
el día en que el poeta por obligada ausencia
los lazos del contacto rompisteis con dolor.

Más antes que partiera el pálido poeta
sembraste ante su vista estando en el balcón
aquellos pensamientos que aún hay en la maceta
diciéndole con alma, por el pesar repleta,
«los regaré con llanto que brote el corazón».

Y tu llorada ausencia cuando termine un día
y vuelvas esta calle baseándome á cruzar,
sabrás hasta qué punto llegó mi idolatría
mirando la maceta de hermosa lozanía
en fuerza de la planta mis lágrimas regar.»

Encima las semillas de aquellos pensamientos
cuando la tarde aquella el vate iba á partir,
tus lágrimas calleron en medio de lamentos
y súplicas amantes y mútuos juramentos
quedando fecundados y prontos á salir.

Con alma herida el vate partió á tierras ignotas
allí honor y fortuna llegaron á colmar
y en todos sus cantares las más sublimes notas
las inspiró el recuerdo de las copiosas gotas
del llanto que en el tiesto te vió de resbalar.

«Yo sueño en una tierra que guarda mis amores,
de hermosos pensamientos allí crece por mí
espléndida maceta de múltiples colores
á espensas de unas lágrimas que caen sobre las flores
que vierten unos ojos pensando en que partí».

Y en tanto que no pise de nuevo aquellos lares
y aquellos pensamientos no vuelva á contemplar,
irá impresa la nota de pena en mis cantares;
no me pidais destierro del alma los pesares
que no sabría el bardo sin el dolor cantar.»

Sé lo que fué tu vida mientras el bardo ausente,
mientras en luengas tierras su voz dejaba oír
en medio de febriles aplausos de la gente;
al mundo te lanzaste en medio la corriente
y en ella el pobre bardo te tropezó al venir.

Y loco, jadeante, huyendo tu presencia,
vagando sin sentido por calles al azar,
en medio el paroxismo de pasional demencia
llevóte la desgracia atroz de su existencia
su huella por tu calle antigua á deslizar.

Allí vió la maceta ¿quién la cuidó entretanto
si allí tu planta nunca volvistes á poner?
¡Fué riego de las flores el lastimero llanto
de tu afidada madre transida de quebranto
que en el turbión del fango á su hija vió perder!

Cruzó tu antigua calle el pálido poeta,
fijó los ojos tristes con pena en tu balcón,
en él de pensamientos artística maceta
miró donde una planta espléndida vegeta
de múltiples colores que llaman la atención.

JUAN BAPTISTA BERNABEU,

La reina del diamante

Hace poco ha muerto en Nueva York una mujer conocida con el poético sobrenombre de la «Reina del diamante».

La vida de esta mujer es bastante novelosa. Ella llegó á Nueva York en 1840 con su padre y su madre, pobres irlandeses que abandonaron á su país impulsados por la miseria.

Teresa Riley, que así se llamaba la joven, ayudaba á sus padres en el comercio que establecieron en unos de los mercados, y cuando obtenía una propina la economizaba cuidadosamente.

Un día un pobre hombre le preguntó si sabría de alguien que quisiese prestarle treinta dollars por una sortija de piedras preciosas, y Teresa se ofreció á comprar la joya por dicha cantidad.

Meses después Teresa vendió la sortija en 100 dollars. Este fué el principio de su fortuna.

Casada con M. Lynch, éste no tardó en abandonarla, dejándole una hija y un hijo.

Madame Lynch se dedicó por completo á su comercio, y á los veinticinco años ya era conocida en todas partes por «La reina del diamante».

Cuando la Patti estuvo en Nueva York, el empresario M. Maplesan pidió á Madame Lynch un collar para ella, y la «Reina», consintió, no sin tomar la precaución de ir al teatro y permanecer entre bastidores sin perder de vista la alhaja.

El famoso collar de perlas rosas que lució la emperatriz Eugenia, fué una novedad debida á M. Lynch.

Toda la alta sociedad americana iba á su casa para proveerse de piedras preciosas, y su fama de formalidad era tanta como demuestra la siguiente anécdota:

Se cuenta que un ratero la sustrajo una tabaquera valorada en 35.000 francos, y que ella estimaba mucho, por haber pertenecido á Napoleón I.

Madame Lynch hizo insertar en todos los periódicos un anuncio ofreciendo 1.000 dollars al que le presentase el objeto perdido, y su buena fé era tan proverbial, que el ladrón no vaciló en ir él mismo á entregárselo, recibiendo la suma ofrecida.

Madame Lynch era una de las figuras típicas de Nueva York, y su muerte ha sido muy sentida.

La ganancia aficionó á la joven al comercio de joyas; y su destreza y conocimiento eran tales, que todos los joyeros y comerciantes la buscaban como perito.

DESDE INFANTES

El viernes 19 tuvo fin el solemne novenario que se ha celebrado en honor del Sagrado Corazón de Jesús. Han estado encargados de la cátedra sagrada los señores D. Metodio Quintanar, D. Pedro Fernández y D. Juan Moreno, los cuales dada su natural elocuencia han desarrollado admirablemente temas muy difíciles, habiendo esto contribuido á que todas las tardes se llenara de fieles la iglesia que estaba profundamente iluminada.

La orquesta que dirige D. José Antonio de la Hoz, interpretó con la mayor delicadeza obras de Prado, Calahorra, etc., y las voces, si bien es cierto han sido en corto número, ha compensado esta falta, la bondad de ellas, distinguiéndose principalmente el tenor señor Sotero y el insustituible bajo D. Vicente González y Quiñez, organista de esta parroquia.

A pesar de lo desproporcionado é impropio del tiempo, el viernes por la tarde se celebró la procesión con las preciosas imágenes del Sagrado Corazón de Jesús y María. El acompañamiento de todas las hermanas de la cofradía, el mucho orden y por último la banda que dirige el señor la Hoz, ejecutando magistralmente infinidad de marchas de su interminable repertorio, todo contribuyó á que la procesión resultara con una solemnidad extraordinaria.

A primeros del próximo Julio se inau-

gurará el alumbrado eléctrico que tanto deseamos, dada la oscuridad en que vivimos. Bien venido el fluido eléctrico y grandes prosperidades para la empresa.

Se encuentra gravemente enferma doña Asunción Hervás, esposa del exdiputado provincial D. Adalberto Hervás. Todo el pueblo acude á enterarse del estado de la ilustre enferma, que todos le deseamos una franca y pronta mejoría.

Hace muchos años que está amenazando ruina el llamado impropriadamente capitel de la torre (pues no es más que un tejado) y sin que por ello se hallan preocupado ni las autoridades civiles ni las eclesiásticas. Cada día que pasa es mayor el desplome que tiene, y seguramente no estará muy lejano el día en que se venga abajo y cause infinidad de víctimas. No se resuelve este problema solamente con derribar el capitel (que urge cuanto antes) sino que hay verdadera necesidad de hacer otro y no otro tejado tan indecoroso como el que tiene, sino una obra que guarde relación en solidaridad y elegancia con lo demás. Muchos medios hay para llegar á este fin tan necesario, si quiera por amor propio, y así que hasta la fecha se hayan puesto en práctica y quiera Dios que la publicidad de esto sea la causa de que se quite por lo menos el peligro, sino la realización de toda la obra.

F. B.

Infantes-22-6-1903.

REMITIDO

Sr. Director de

DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

Muy señor mío: Con la misma fecha remito la siguiente carta al Director de *El Labriego*, rogándole vea también la luz en el periódico que V. tan dignamente dirige. Gracias ante todo y mande á su afectísimo amigo S. S. q. b. s. m.

DIMAS G. NOBLEJAS.

Sr. Director de *El Labriego*.

Muy señor nuestro: Visto el comunicado que con el título de «La Baellera» ha publicado en el número último de su periódico el corresponsal en esta población, nos creemos obligados á hacer constar que todo cuanto dice en él el dicho señor es completamente inexacto, pues en ésta no se ha pensado fundar por estudiantes, ninguna clase de sociedad.

Además no sabemos qué fuentes de información tendrá ese corresponsal, cuando las restantes noticias que da en el mismo artículo son también equivocadas.

Lo que hacemos público rogándole inserte esta carta en el diario de su digna dirección.

Gracias anticipadas y quedan de V. afectísimos S. S. q. b. s. m. Por los estudiantes de Manzanares, Dimas García Noblejas, Antonio F. Pacheco, Pedro López Calero, Tomás García Noblejas.

Manzanares 21-6-1903.

Noticias

El domingo tuvo lugar en el amplio Salón de Sesiones de este Ayuntamiento, la reunión convocada por el Alcalde señor Ruiz de León, para tratar sobre los festejos de la próxima feria:

Asistieron á dicha reunión, además del señor Alcalde y Concejales señores Almagro, Lázaro y Valderrama, los señores siguientes:

D. Manuel Barenca, D. Victorino Martínez, D. Enrique Gamó, D. Julián Arredondo, D. José Madrano, D. Justo Escribano, D. Marcial Molina, D. Alvaro Muñoz, don Arturo Saúco, D. J. Aguilera, D. Julián Corrales, D. Eduardo Martín del Amo y don Juan y D. Emilio Bernabeu.

Después de dar un voto de confianza al señor Alcalde y en cumplimiento de acuerdo de la reunión, se procedió por una comisión nominadora que la compusieron los señores D. Vicente Almagro, D. Manuel Barenca García, D. Alvaro Muñoz y D. Victorino Martínez, al nombramiento de la Junta general de Festejos para la Feria del presente año, cuya gestión ofreció el resultado siguiente:

El Alcalde de la población.
D. Vicente Almagro, D. Manuel Lázaro y D. José Sobrino, como individuos de la Comisión de Festejos del Ayuntamiento.